

Devocional del día

¡Cómo alcanzar la Victoria!

5 de Noviembre

¡Creyéndole a Dios!

Por Riqui Ricón*

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Ti 1.7).

Amado(a), de acuerdo a la Biblia, la Palabra de Dios, que no miente, cuando aceptaste a Jesús como Señor y Salvador de tu vida todos tus pecados fueron pagados; así, fuiste justificado(a), perdonado(a) y santificado(a).

Todo esto lo hizo Dios por Amor a ti y con el único propósito de que recibieras el regalo de la Vida Eterna al Nacer de Nuevo como un(a) Hijo(a) del Rey.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Co 5.17).

Es por esta maravillosa operación del Nuevo Nacimiento que tú has sido hecho(a) una nueva especie de ser, que no existía antes, y no has recibido el espíritu de cobardía sino que, Dios te ha dotado en tu nueva naturaleza de un espíritu de poder, de amor y de dominio propio.

¡Eres un(a) Hijo(a) del Rey!

Sin embargo, hay creyentes que, cuando escuchan esta revelación, reaccionan pensando, *“pues, si soy sincero(a), yo amo a Dios con todo mi corazón, pero ni me siento santo(a), ni justo(a), ni noto ninguna clase de poder o amor en mi vida. Aún sigo luchando contra mi vieja naturaleza”*.

Pues bien, pon mucha atención a esta breve reflexión de las lecturas del día de hoy, pues ¡Aquí está la clave del éxito para vivir esa clase de vida en poder, en amor y en dominio propio!

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte (Efe 2.8-9 NVI).

La Nueva Naturaleza, al igual que la salvación, se recibe por fe [creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra]. La recibes, no por lo que hayas hecho o vayas hacer, ni por cómo te sientas respecto a ti mismo; la recibes cuando la crees sólo porque Dios lo dice así. Y si Dios lo dice, entonces tú lo crees, lo aceptas y lo recibes.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)

Devocional del día

Por ejemplo, sin importar como te veas o te sientas respecto a ti mismo(a) el día de hoy, la única Verdad es que:

- Tú eres el (la) Amado(a) de Dios. ¡Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti!
Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).
- Por tu fe, por creerle a Dios creyendo Su Palabra, has Nacido de Dios. Eres un(a) auténtico(a) y legítimo(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo.
Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios (1 Jn 5.1a).
- Tú Naciste de Nuevo NO de una simiente corruptible sino de la incorruptible semilla que es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.
Ustedes nacieron de nuevo, no por medio de padres mortales, sino por medio del mensaje vivo y eterno de Dios (1 P 1.23 PDT).

Así que, lo realmente relevante no es lo que sientas, experimentes o manifiestes con tus actos, pues esa no es la Verdad. La Verdad es la que Dios ha declarado acerca de ti en Su Palabra, pues toda Su Palabra es la Verdad.

*Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (**porque por fe [por creerle a Dios creyendo Su Palabra] andamos, no por vista**) (2 Co 5.6-7).*

Entonces, la clave del éxito es saber y creer que lo que Dios dice en la Biblia acerca de ti es la Verdad y que se cumple totalmente, pues primero el cielo y la tierra dejan de existir antes que la Palabra de Dios deje de cumplirse.

Por esta razón es que, sin fe [sin creerle a Dios, creyendo Su Palabra] es imposible agradar a Dios,

Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe [por creerle a Dios, creyendo Su Palabra] y para fe [para creerle a Dios, creyendo Su Palabra], como está escrito: Mas el justo por la fe [por creerle a Dios, creyendo Su Palabra] vivirá (Ro 1.17).

Por lo tanto, *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios [como Jesús vivió, creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra], el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gal 2.20).*



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Tu vieja naturaleza pecaminosa está muerta, quedó clavada en la cruz, y si luchas contra ella no la vencerás, pues ¡ya está vencida! ¡Está muerta! ¿Entiendes?

El asunto es que el diablo tratará, a toda costa, de convencerte que sigues siendo la misma persona que antes eras; y si le crees a él, en lugar de creerle a tu Padre celestial, entonces Satanás te convencerá de tu fracaso y te llevará al terreno de la condenación para darte conciencia de pecado, en lugar de la conciencia de justicia en Cristo Jesús.

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe (1 P 5.8-9a).

Recuerda que la única arma que Satanás puede usar en tu contra es la mentira, y ésta sólo adquiere poder cuando la comienzas a creer.

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo (1 JN 4.4).

Tú eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y la única forma que tiene Satanás para vencer a alguien tan fuerte, poderoso y formidable como tú, es engañándote y convenciéndote a que creas con todo tu ser que eres mucho más débil e insignificante que él.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Co 10.3-5).

Tu fe en la Palabra de Dios (creer que lo que Él dice es Verdad), es el arma poderosa con la cual puedes someter al espíritu de temor e incredulidad que pretende engañarte.

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe (1 Jn 5.4).

Tú eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y vences este mundo de maldad, consiguiendo la victoria por medio de tu fe, de creerle a Dios, creyendo Su Palabra.

Así pues, es con tu fe [creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra] que llamas las cosas que no son como si fueran y comienzas a recibir y establecer lo que Dios ya decretó desde la eternidad acerca de ti. Por ejemplo:



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios (1 Jn 3.1).

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Ro 8.15).

Así que, sea cual sea la situación, problema o enfermedad que el día de hoy estés enfrentando, ¡Tú decides! ¿A quién le vas a creer?

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (2 Ti 1.7).

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, yo sé en quién he creído y estoy seguro de que Eres poderoso para guardar mi depósito para aquel día. Jamás seré avergonzado de haber confiado en Tu Palabra sino que, por lo contrario, dichoso, mil veces feliz, el hombre y la mujer que en Ti confían. En medio de cualquier circunstancia, Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Ti, Señor Jesús, Que has hecho los cielos y la tierra. No darás mi pie al resbaladero, Ni te dormirás, Tú, el que me guardas. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a _____ (tu nombre aquí). Padre, Tú eres mi guardador; Tú eres mi sombra a mi mano derecha. El sol no me fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová, Tú me guardarás de todo mal; Tú guardarás mi alma. Dios, Tú guardarás mi salida y mi entrada Desde ahora y para siempre. Así que yo le llamo a todo el bien, la gracia y la misericordia que Tú has decretado acerca de mí. Me declaro sano(a) y saludable en cada una de las células, tejidos, órganos y sistemas que forman mi cuerpo; soy libre de deudas, las voy a pagar todas, y le llamo a la prosperidad y abundancia que Tú, oh Dios, deseas para mí en Tu Palabra. Puedo vivir feliz y pleno(a) pues nada ni nadie me pueden separar de Tu Grande Amor que es para mí, en Cristo Jesús mi Señor. Creo, confieso y recibo que: ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! ¡Soy un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo! Muchas, muchísimas gracias, Señor Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura “La Biblia en un año” y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: [**A Tráves de La Biblia En Un Ano \(palabradehonor.org\)**](http://A Tráves de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org)) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Noviembre 5

2 Tim 1 / Jer 5-6 / Sal 121

2 Timoteo 1

Salutación

1

¹Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, ²a Timoteo,^a amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

Testificando de Cristo

³Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; ⁴deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; ⁵trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre^b Eunice, y estoy seguro que en ti también. ⁶Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁸Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, ⁹quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, ¹¹del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.^c ¹²Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. ¹⁴Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

¹⁵Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. ¹⁶Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, ¹⁷sino que cuando estuvo en

^a **1.2:** Hch. 16.1.

^b **1.5:** Hch. 16.1.

^c **1.11:** 1 Ti. 2.7.



Devocional del día

Roma, me buscó solícitamente y me halló. ¹⁸Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.¹

Jeremías 5-6

Impiedad de Jerusalén y de Judá

5

¹Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas a ver si halláis hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque verdad; y yo la perdonaré. ²Aunque digan: Vive Jehová, juran falsamente. ³Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse.

⁴Pero yo dije: Ciertamente éstos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. ⁵Iré a los grandes, y les hablaré; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas.

⁶Por tanto, el león de la selva los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, se han aumentado sus deslealtades.

⁷¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de ramerías se juntaron en compañías. ⁸Como caballos bien alimentados, cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo. ⁹¿No había de castigar esto? dijo Jehová. De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma? ¹⁰Escalad sus muros y destruid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová. ¹¹Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová. ¹²Negaron a Jehová, y dijeron: El no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre; ¹³antes los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra; así se hará a ellos.

¹⁴Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque dijeron esta palabra, he aquí yo pongo mis palabras en tu boca por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumiré. ¹⁵He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare. ¹⁶Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes. ¹⁷Y comerá tu mies y tu pan, comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras, y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en que confías.

¹⁸No obstante, en aquellos días, dice Jehová, no os destruiré del todo. ¹⁹Y cuando dijeren: ¿Por qué Jehová el Dios nuestro hizo con nosotros todas estas cosas?, entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena.

²⁰Anunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo: ²¹Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no

¹ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. 1 Ti 6.21-2 Ti 1.18



Devocional del día

oye:^a ²²¿A mí no me temeréis? dice Jehová. ¿No os amedrentaréis ante mí, que puse arena por término al mar, por ordenación eterna la cual no quebrantará? Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo pasarán.^b ²³No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se apartaron y se fueron. ²⁴Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega. ²⁵Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas, y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien. ²⁶Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos, pusieron trampa para cazar hombres. ²⁷Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. ²⁸Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. ²⁹¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma?

³⁰Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; ³¹los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?

El juicio contra Jerusalén y Judá

6

¹Huid, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet-haquerem; porque del norte se ha visto mal, y quebrantamiento grande. ²Destruiré a la bella y delicada hija de Sion. ³Contra ella vendrán pastores y sus rebaños; junto a ella plantarán sus tiendas alrededor; cada uno apacentará en su lugar. ⁴Anunciad guerra contra ella; levantaos y asaltémosla a mediodía. ¡Ay de nosotros! que va cayendo ya el día, que las sombras de la tarde se han extendido. ⁵Levantaos y asalteemos de noche, y destruyamos sus palacios.

⁶Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Cortad árboles, y levantad vallado contra Jerusalén; esta es la ciudad que ha de ser castigada; toda ella está llena de violencia. ⁷Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad; injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida. ⁸Corrigete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti, para que no te convierta en desierto, en tierra inhabitada.

⁹Así dijo Jehová de los ejércitos: Del todo rebuscarán como a vid el resto de Israel; vuelve tu mano como vendimiador entre los sarmientos. ¹⁰¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman. ¹¹Por tanto, estoy lleno de la ira de Jehová, estoy cansado de contenerme; la derramaré sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes igualmente; porque será preso tanto el marido como la mujer, tanto el viejo como el muy anciano. ¹²Y sus casas serán traspasadas a otros, sus heredades y también sus mujeres; porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová. ¹³Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la

^a **5.21:** Is. 6.9–10; Ez. 12.2; Mr. 9.18.

^b **5.22:** Job 38.8–11.



Devocional del día

avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. ¹⁴Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ^{a 15}¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová. ^b

¹⁶Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. ^c Mas dijeron: No andaremos. ¹⁷Puse también sobre vosotros atalayas, que dijesen: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. ¹⁸Por tanto, oíd, naciones, y entended, oh congregación, lo que sucederá. ¹⁹Oye, tierra: He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley. ²⁰¿Para qué a mí este incienso de Sabá, y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son aceptables, ni vuestros sacrificios me agradan. ²¹Por tanto, Jehová dice esto: He aquí yo pongo a este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente; el vecino y su compañero perecerán.

²²Así ha dicho Jehová: He aquí que viene pueblo de la tierra del norte, y una nación grande se levantará de los confines de la tierra. ²³Arco y jabalina empuñarán; crueles son, y no tendrán misericordia; su estruendo brama como el mar, y montarán a caballo como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sion. ²⁴Su fama oímos, y nuestras manos se descoyuntaron; se apoderó de nosotros angustia, dolor como de mujer que está de parto. ²⁵No salgas al campo, ni andes por el camino; porque espada de enemigo y temor hay por todas partes. ²⁶Hija de mi pueblo, cíñete de cilicio, y revuélcate en ceniza; ponte luto como por hijo único, llanto de amarguras; porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor.

²⁷Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos. ²⁸Todos ellos son rebeldes, porfiados, andan chismeando; son bronce y hierro; todos ellos son corruptores. ²⁹Se quemó el fuelle, por el fuego se ha consumido el plomo; en vano fundió el fundidor, pues la escoria no se ha arrancado. ³⁰Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó. ²

SALMO 121

Jehová es tu guardador

Cántico gradual.

- ¹ Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
² Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.

^{a a} **6.14:** Ez. 13.10.

^{b b} **6.12–15:** Jer. 8.10–12.

^{c c} **6.16:** Mt. 11.29.

² *Reina Valera Revisada (1960).* Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Jr 4.31-6.30



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

- ³ No dará tu pie al resbaladero,
Ni se dormirá el que te guarda.
- ⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá
El que guarda a Israel.
- ⁵ Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
- ⁶ El sol no te fatigará de día,
Ni la luna de noche.
- ⁷ Jehová te guardará de todo mal;
El guardará tu alma.
- ⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada
Desde ahora y para siempre.³

³ *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 120.7-121.8



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)